



Guía de lectura

Un crimen con clase



JULIA SEALES

Lumen

Penguin Club de lectura

SINOPSIS

Beatrice Steele guarda un oscuro secreto: está obsesionada con el asesinato. No con el acto de cometerlo, sino con el acto de resolverlo. Beatrice Steele, del pequeño municipio de Swampshire, en la campiña inglesa, nunca ha encajado en la definición de una verdadera dama según el estricto código de conducta que allí rige: no sabe coser ni tiene talento para la música. Vive sin sobresaltos junto a su madre, cuya única obsesión es conseguir un buen partido para sus hijas, su padre, un bromista sin remedio, y sus dos hermanas menores. Sin embargo, Beatrice guarda un secreto: sueña con resolver casos de crímenes reales sobre los que lee en el periódico e incluso ha llegado a cartearse con un inspector de Londres. Si alguien se enterara de su extraña afición,

Beatrice sería considerada un bicho raro y sería expulsada para siempre de su respetable círculo social. Cuando un misterioso detective caído en desgracia se deja ver sin motivo en Swampshire durante el gran baile de otoño, y el soltero de oro, con quien su madre quiere casar a su hermana Louisa —y así evitar que su primo Martin Grub herede la casa familiar—, se desploma en medio del salón, Beatrice intuye que están atrapados con un asesino y que es la oportunidad perfecta para resolver un crimen. Julia Seales nos propone recorrer el lado más encantador de la novela negra con esta historia repleta de misterio y humor, y tan acogedora como tomar una taza de té caliente, acomodada en un mullido sillón junto a la chimenea, en una noche de tormenta.

CLAVES DE LA NOVELA

Fan de Jane Austen, de las novelas de Agatha Christie y del humor de William Goldman en *La princesa prometida*, Julia Seales creó esta historia de suspense y humor, enmarcada en el género del *cozy mystery*, durante la pandemia, como una escapatoria para una época estresante e impredecible. Un lugar agradable en el que refugiarse y encontrar consuelo en un contexto de incertidumbre. El *cozy mystery* se caracteriza por tener como protagonista a un personaje amateur (normalmente una mujer) que se involucra en la investigación de un crimen debido a sus dotes para el pensamiento lógico, la capacidad de razonar y la observación de los pequeños detalles, como ocurre en este caso con la apasionada de los crímenes Beatrice Steele. Las tramas suelen desarrollarse en una comunidad cerrada, que aquí es el pequeño municipio de Swampshire, y aparentemente apacible, regida por sus propias normas y donde todos sus habitantes creen conocerse, hasta que un suceso inesperado acaba con sus tranquilas vidas y los convierte a todos en sospechosos.

Cuando esto ocurre, el investigador aficionado debe recabar pistas, interrogar a los sospechosos y atar cabos para resolver el misterio. El punto de partida de estas historias es un crimen, normalmente un asesinato, sin embargo, apenas hay violencia en ellas, ya que lo importante es crear una atmósfera de intriga que atrape al lector y le anime a encajar las distintas piezas del puzle que resolverán el misterio. Esta forma inteligente y elegante de abordar la investigación criminal recuerda a las pesquisas que hicieron famosa al personaje de Miss Marple, creado por Agatha Christie, o a Jessica Fletcher de la serie de televisión *Se ha escrito un crimen*. La ambientación de esta novela en la campiña inglesa del siglo XIX, con sus mansiones al estilo *Downton Abbey*, sus fastuosos bailes y sus afiladas conversaciones, también contribuyen a esa sensación acogedora y amable que envuelve al lector a pesar de encontrarse en medio de la investigación de un crimen. Además, la época en la que se desarrolla la historia junto con la ironía con la que se trata la búsqueda de un matrimonio ventajoso,

nos remite a Jane Austen. De hecho, en la obra de Julia Seales, al igual que en *Orgullo y prejuicio*, aparece una madre preocupada por casar a sus hijas para evitar la ruina e impedir que un primo interesado, al no existir descendientes varones, herede la casa familiar. Sin embargo, al estar escrita en la actualidad, *Un crimen con clase* nos muestra una visión más moderna y feminista, al estilo de *Los Bridgerton*—que también transcurre durante la Regencia, un momento histórico que fascina a Seales por la importancia de los modales, del matrimonio por motivos económicos y de los letales rituales de belleza a base de belladona—, y se permite imaginar otros destinos para las mujeres que no hubieran sido muy probables en ese momento de la historia. Así, Seales decide dar la vuelta a las destrezas necesarias para cazar a un marido, como la capacidad de las mujeres para interpretar cualquier mirada y palabra, para descubrir a un asesino en un momento en el que no había pruebas de ADN e incluso la detección de huellas dactilares era poco frecuente en Inglaterra. Pero la cálida y encantadora novela de Julia Seales no se encuentra exenta de crítica social, especialmente a la situación de la mujer antes de la aparición de los movimientos feministas y sufragistas. Así, por ejemplo, todas las mujeres de Swampshire deben seguir las indicaciones de *La guía para damas*, lo que hace referencia a libros que existieron realmente con instrucciones sobre cómo comportarse, vestirse y relacionarse en sociedad. En el libro, su incumplimiento supone la deshonra de la mujer y de toda su familia, así como la imposibilidad de conseguir un matri-

monio que la proteja contra la pobreza, ya que se impedía a las mujeres tener una profesión o un trabajo con el que mantenerse sin la tutela de un hombre. Además, como ha ocurrido a lo largo de la historia en muchas culturas, en Swampshire se cuenta a las niñas y jóvenes historias terribles sobre el peligro de intentar huir o de salirse de la norma, como exponerse a desaparecer en uno de los «hoyos cenagosos» de la región, para evitar la subversión y asegurar que su mundo ordenado y supuestamente idílico no cambie. Julia Seales también utiliza el humor, sarcástico y a veces absurdo, para pintar un retrato divertido de la vida cotidiana. Así, ya se trate del lugar en el que se ubica Swampshire («un pantano repugnante»), de su población de ranas fluorescentes con su incesante croar desanimado, del padre humorista, los ingeniosos gorros de la vecina o el abundante pelo de una de las hermanas Steele, la novela está plagada de momentos cómicos que sirven de contrapeso a situaciones que podrían resultar demasiado morbosas o dramáticas, aportando un tono más ligero a la investigación criminal. Por su experiencia como guionista de televisión, la escritura de Seales resulta cinematográfica, rica en las descripciones de los personajes y los escenarios, trepidante y adictiva. También se caracteriza por ser dulce, divertida y reconfortante, ofreciendo una visión optimista del mundo sin olvidar las reivindicaciones sociales y feministas. Por último, la introducción de distintos elementos como recortes de periódicos, fragmentos de cartas o notas secretas sirven para involucrar al lector en la investigación y aumentar el misterio.

PERSONAJES PRINCIPALES

BEATRICE STEELE

Es regordeta, con un simpático hueco entre los dientes delanteros y un mechón blanco en los rizos negros que le había salido durante una partida de whist especialmente competitiva. Se le dan fatal las labores, no tiene dotes musicales y le han prohibido dibujar porque sus obras son tan malas que asustan a la gente, pero tiene un carácter apasionado y un ingenio vivaz que hace las delicias de sus amigos y familiares... casi siempre. Porque Beatrice es curiosa por naturaleza y, por lo tanto, se fija en demasiadas cosas y se hace demasiadas preguntas acerca de la vida fuera de su localidad. Además, Beatrice esconde un oscuro secreto: está obsesionada con el asesinato. No por deseo de matar, sino de investigar.

EL SEÑOR STEPHEN STEELE

El padre de Beatrice es desgarbado y calvo, tiene un bigote rizado y una afición desmedida por las bromas.

LA SEÑORA SUSAN STEELE

La madre de Beatrice es una mujer formidable —aunque bajita—. Lo que le falta de estatura lo suple con su chorro de voz, unos gestos que denotan confianza en sí misma y un recogido en la cabeza de un palmo de alto. Los futuros matrimonios de sus hijas son su principal maquinación.

LOUISA STEELE

Increíblemente hermosa y dulce, la hija mediana de los Steele es la niña mimada que sin duda los va a salvar a todos con un matrimonio ventajoso. Tiene unos espesos rizos pelirrojos, una adorable salpicadura de pecas sobre la delicada nariz y unos músculos bien torneados gracias a su pasión por el deporte. Es activa y grácil, se le da todo bien, desde bailar hasta tirar al plato.

MARY STEELE

La menor de la familia Steele es muy reservada. Mary es tímida, callada y siempre misteriosa. Lo que la mayoría de la gente sabe de ella es que tiene el pelo abundante y de un castaño apagado, y que le encanta pasear por la naturaleza. Lo que la mayor parte de la gente no sabe puede ocupar varios tomos.

DANIEL ASHBROOK

Es amigo de Beatrice, inteligente y amable, sigue al pie de la letra todas las normas del decoro. Descendiente del fundador de Swampshire, igual que su trastatarabuelo, el barón Fitzwilliam Ashbrook, Daniel parece desear de todo corazón ayudar a su comunidad. También es increíblemente guapo, con los ojos de un azul puro, el pelo dorado y una mandíbula que quita el hipo.

ARABELLA ASHBROOK

La hermana de Daniel es engréida y esnob. Es una belleza rubia con unas facciones admirables, aunque serias. Astuta y vivaz, Arabella es famosa por su gusto impecable tanto en la jardinería como en la ropa.

EL SEÑOR HUGH ASHBROOK

El padre de Daniel y Arabella considera que su salud es de vital importancia, y al levantarse cada mañana toma una serie de brebajes y se pone toda clase de lociones para fortalecer su figura. Salvo por algunas motas canosas en su pelo recio y dorado (motas que oculta con otro tónico más), tiene el mismo aspecto que en su juventud. Y es una suerte, porque el señor Ashbrook es vanidoso.

EDMUND CROAKSWORTH

Era el mejor amigo de Daniel Ashbrook en el colegio. Los padres del señor Croaksworth fallecieron hace poco y recibió una gran suma de dinero, unos

dicen que ocho mil al año, otros que diez mil. Tiene el pelo castaño, cuidadosamente cuidado, dientes blancos y piernas firmes.

MARTIN GRUB

El primo del señor Stephen Steele, al ser el pariente masculino más cercano heredará las propiedades de la familia Steele salvo que las hermanas se casen y tengan un heredero. Ya se ha hecho con cuatro haciendas más de diversos familiares y nadie sabe a ciencia cierta cuántos años tiene, solo que atesora el dinero, aunque siempre viste el mismo traje harapiento y pasado de moda.

CAROLINE WYNN

Es famosa por ser la mujer más atractiva de Swampshire y es la invitada de honor a todos los bailes, cenas y misiones de rescate de los hoyos cenagosos. Evening Rose es su fragancia personal.

VIVEK DRAKE

El inspector, quien fuera ayudante del famoso detective sir Huxley, es un hombre canoso, con un parche en el ojo y una cicatriz en la cara. Merodea por las calles de Londres, desesperado por aceptar un caso, vestido por ropa harapienta y zapatos de la temporada pasada.

EXTRACTOS POR TEMAS

SER MUJER EN LA INGLATERRA DEL SIGLO XIX

Los cuentos para dormir de Swampshire hablaban de mujeres que, mientras intentaban huir, acababan tragadas por uno de los infames «hoyos cenagosos» de la región y no se las volvía a ver jamás. Así pues, las jóvenes tenían motivos para creer que seguir las normas de etiqueta era lo mejor para ellas. No podía permitirse que las infractoras corrompieran aquel mundo seguro, ordenado e idílico. (p. 14)

Las mujeres de la familia Steele no tenían permitido heredar la propiedad, pues la escritura de la casa dictaba que solo podía heredarla un hombre. Los Steele no poseían fortuna que los respaldara; la casa era su único bien. Así pues, si el señor Steele se caía muerto sobre el plato de sopa y no volvía a incorporarse de golpe con una carcajada, la mansión pasaría a su pariente masculino más cercano, el primo Martin Grub. Si una de las chicas se casase con el señor Grub, todos los problemas se verían resueltos, pero era un hombre absolutamente repugnante, de modo que era poco probable que ocurriese. (p. 18)

—No somos tan distintas —respondió Caroline—. Vivimos en un mundo que cree que las mujeres son delicadas, indefensas y bobas. Un mundo que da por hecho que todas las mujeres tienen los mismos deseos. Es muy limitante. Pero las dos nos negamos a que nos encasillen. Tenemos deseos propios, n'est-ce pas? (p. 307)

LA PRESIÓN FAMILIAR POR CONSEGUIR UN BUEN MATRIMONIO

—No dejes que madre te maneje —le susurró—. Sé que te mete demasiada presión con el tema de encontrar marido, cuando a lo mejor no es lo que quieres...

—Claro que es lo que quiero —espetó Louisa, tajante. Beatrice retrocedió por la sorpresa ante el repentino tono brusco y Louisa se arrepintió al instante—. Me refiero a que es mi obligación, y no puedo incumplir mi obligación. (p. 34)

Tenía que reconocer que no había notado el rubor en el rostro ni un cosquilleo en el corazón. De niña, siempre se había imaginado que un romance sería así. Pero Daniel era un buen pretendiente.

Tenía fortuna, su hogar estaba próximo a la finca de la familia Steele y ambos se llevaban estupendamente. El confort y la seguridad eran mucho más importantes, y más realistas, que los vuelos de la imaginación. (p. 65)

EL PELIGRO DE QUEDARSE SOLTERA

Adoraba a esa mujer, pero también la consideraba un ejemplo de en qué podía convertirse ella si no lograba desprenderse de sus costumbres más oscuras: acabar sola, tejiendo chales para gatos y aquejada de fantasiosos ataques de imaginación. (p. 74-75)

LA PASIÓN POR RESOLVER MISTERIOS

Sin tardanza, Beatrice se puso a coleccionar periódicos de forma compulsiva, ansiosa por leer noticias que ayudasen a dar con la pista del asesino. A su familia le resultó extraño que la joven, antaño tan sociable, empezase a saltarse la partida de cartas vespertina para encerrarse en la buhardilla. Beatrice, entusiasmada por su pasión recién descubierta, les hizo creer que estaba enamorada. Sabía que era el único modo de apaciguar a su madre y garantizar que la dejaran sola durante horas para «suspirar y fantasear»... O lo que fuera que hiciesen las mujeres en esas circunstancias. Su madre aceptó la excusa encantada. En cierto modo era verdad que Beatrice estaba enamorada.

Le robaba el corazón imaginar el posible móvil del crimen, las pistas que indicaban que el asesino podría haber conocido a la víctima, la forma en que cada detalle que rodeaba el caso tenía un significado potencial. (p. 16)

Estaba cansada de ocultarse. Si Louisa podía superar el miedo a los prejuicios y a la vergüenza, ella también podría. Ya era hora de admitir que su afición por resolver misterios no era una moda pasajera ni un pasatiempo secreto. Era más que eso: era su vocación. (p. 294)

EL SENTIDO DEL HUMOR

—¡Vaya! ¿De qué murieron? —preguntó Beatrice, cuyo interés creció de inmediato.

—¡Beatrice! —la reprendió su madre.

—Quiero saberlo para no decirle nada al señor Croaksworth que pueda traerle malos recuerdos —dijo a toda prisa Beatrice.

—Es muy trágico —contestó Louisa—. Acababan de mudarse a una nueva mansión en Bath con cincuenta y nueve dormitorios. Por desgracia, ambos se perdieron de camino al desayuno. Cuando sus sirvientes los encontraron por fin, ya era demasiado tarde... Se habían quedado consumidos.

—Qué horror —dijo Beatrice, y se inclinó hacia delante—. ¿Los inspectores sospechan que hubo juego sucio?

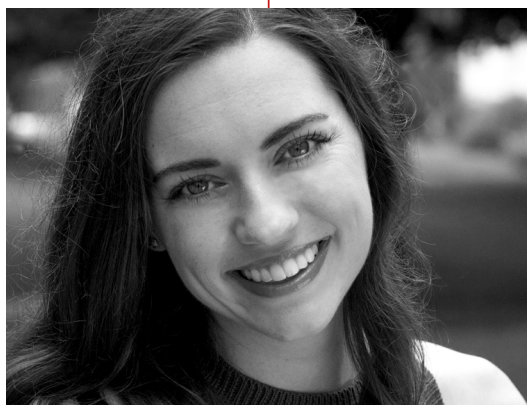
—No jugaban a nada... Es solo que se orientaban fatal —respondió Louisa. (p. 31)

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. *Un crimen con clase* es una comedia de misterio en la que los modales se funden con el asesinato. ¿Qué influencias o alusiones habéis advertido en la historia y qué opináis de la reinterpretación que hace la autora?
2. En la p. 13 se describe a Beatrice Steele de la siguiente manera: «era curiosa por naturaleza y, por lo tanto, se fijaba en demasiadas cosas». ¿Qué opináis de Beatrice como personaje? ¿En qué medida la curiosidad de Beatrice la ayuda o la perjudica a lo largo de la novela? ¿Qué otros personajes de la obra presentan supuestas debilidades que se transforman en fortalezas a lo largo de la trama?
3. Los residentes de Swampshire cumplen el lema «Decoro ante todo» y se preocupan muchísimo de su imagen y su reputación. ¿En qué sentido esto acaba siendo perjudicial a largo plazo y qué lecciones pueden extraerse del libro en cuanto a nuestro interés por la imagen que damos a los demás?
4. ¿Por qué creéis que a tantas personas, como a Beatrice, nos fascina el crimen? ¿Por qué las historias sobre crímenes reales quedan tan grabadas en la mente y la imaginación de la gente?
5. ¿Qué opináis de la estructura del libro? ¿De qué modo creéis que algunos elementos como recortes de periódico, fragmentos de cartas y notas secretas contribuyen al halo de misterio general de la historia?
6. ¿Quién es vuestro personaje favorito del libro? ¿Por qué?
7. ¿Por qué creéis que Beatrice y Drake se muestran escépticos al principio cuando la señorita Bolton les cuenta que vio a Arabella manchada de sangre? ¿En qué sentido se considera que la señorita Bolton es una testigo poco fiable y cómo el hecho de ser mujer podría reforzar esa idea?
8. ¿Qué os ha parecido la familia Steele en conjunto? ¿En qué medida su estructura familiar refleja o contrasta con los tópicos encontrados en libros o espectáculos que se ambientan en la época de la Regencia?

9. Beatrice y Drake debaten los méritos de las «conjeturas» frente a las «pruebas» a lo largo de la novela. ¿Cómo les ayudan ambas cosas a encontrar al asesino? Si tuvieráis que elegir una de las dos, ¿cuál considerarías que es más importante a la hora de resolver un crimen?
10. ¿Cómo cumplen o contradicen los personajes femeninos de la novela (Beatrice, Louisa, Arabella, Mary, Caroline, la señorita Bolton) las expectativas puestas en las mujeres, según el código de conducta de Swampshire? ¿Cómo explora la novela en qué medida han cambiado (o se han mantenido) las expectativas puestas en las mujeres en la actualidad respecto de la época de la Regencia, en la que se ambienta la historia?
11. Muchos hombres de Swampshire se empeñan en aclarar que son «caballeros», mientras que Drake tiene «un empleo». ¿Qué papel desempeña la clase social dentro de la novela?
12. Al final de la obra se sabe que solo un personaje era un asesino, pero, tal como apunta Louisa, «todos tenemos secretos» (p. 283). ¿Qué cosas ocultaban esos invitados acerca de sí mismos? ¿Cómo influyen dichos secretos en sus decisiones y contribuyen a generar misterio? ¿Qué revelación os ha sorprendido más?
13. ¿Qué opináis que le deparará el futuro a la «colaboración placenteramente exasperante» entre Beatrice y Drake?
14. La autora Julia Seales combina un profundo conocimiento e investigación del periodo de la Regencia con una voz contemporánea y muchos toques de humor. ¿Qué opináis sobre el equilibrio entre esas partes? ¿En qué sentido creéis que el humor puede aportar una luz nueva o ayudarnos a reexaminar etapas de la historia muy conocidas?

LA AUTORA



© Caroline Zigrang

JULIA SEALES es novelista y guionista. Tiene un máster en Guion de Cine por la UCLA y una licenciatura en Filología Inglesa por la Universidad de Vanderbilt. Ha trabajado en programas como la serie *Sr. y Sra. Smith*, protagonizada por Donald Glover y Maya Erskine.

Es una anglófila empedernida y siente pasión tanto por los casos criminales como por Jane Austen. Nació en Kentucky, donde, según afirma, aprendió modales. Vive en Los Ángeles. *Un crimen con clase* (Lumen, 2023) es su primera novela.

CARTA DE LA AUTORA

Querido lector:

En primer lugar, muchas gracias por leer *Un crimen con clase*. Confío en que la historia de Beatrice Steele le haya proporcionado algunas risas, mucha emoción y un respiro para las rarezas de la vida al imbuirlo en... un mundo todavía más raro.

Escribí la mayor parte de este libro durante el confinamiento, con el deseo de crear una escapatoria para una época estresante e impredecible. Las historias de misterio de Agatha Christie y las ingeniosas novelas de Jane Austen son desde hace tiempo los libros a los que recorro en busca de consuelo. ¿Es extraño que leer novelas de asesinatos y de dubitativos personajes femeninos de la época de la Regencia resulte tan reconfortante? Creo que no... Porque al final de las novelas de Christie se atrapa a los asesinos, y las protagonistas de Austen siempre acaban llevando la voz cantante, incluso cuando todo parece estar en su contra. Quería fundir las satisfacciones que me proporcionan estos mundos en un lugar al que pudiera escaparme. Un lugar con humor, granizadas y unas ranas inexplicablemente fluorescentes: un encantador pastiche de todos mis temas favoritos. Así pues, dejé que Swampshire y sus hoyos cenagosos se me tragaran entera.

La época de la Regencia es una etapa breve y extraña de la historia que siempre me ha fascinado. Los modales eran esenciales, el matrimonio solía ser por dinero y los rituales de belleza eran letales: ¡de verdad que usaban belladona para dilatar las pupilas! Además, tuvo lugar antes de la revolución industrial, antes de muchos avances en la forma de resolver crímenes. No había pruebas de ADN e incluso la detección de huellas dactilares era poco frecuente en Inglaterra. Los investigadores debían confiar en la observación astuta y en su capacidad de comprender a las personas con el fin de resolver los crímenes. Algunas novelas de la época de la Regencia, como *Persuasión*, nos dejan entrever cómo aprendían las mujeres a interpretar cualquier mirada, cualquier palabra, cualquier detalle nimio que observaran. Si sabían emplear esa destreza para cazar a un marido, pensé, ¿qué ocurriría si aplicaban dichas dotes para cazar a un asesino? Y así nació Beatrice Steele.

Este libro combina unas cuantas de mis aficiones favoritas: el caos, los buenos modales y el asesinato (resolverlo, no cometerlo, claro). (...)

Julia Seales

LA CRÍTICA HA DICHO

«Un debut excepcional [...]. Los fans de Jane Austen quedarán cautivados».

Publishers Weekly

«Una absoluta delicia [...], una novela que atrapa, un intrincado rompecabezas que resolver y numerosas capas de ingenio mordaz que harían sentirse orgullosa a Jane Austen. Los amantes de las novelas de misterio no pueden perderse esta».

Ashley Winstead

«Ingenioso e inteligente, es como si Agatha Christie y Jane Austen hubieran escrito juntas».

India Holton

«Tan emocionante como espléndida».

Sophie Irwin

«Beatrice es una verdadera Sherlock Holmes dentro de su cerrado universo social [...]. Una incursión [...] en un mundo que parece amable en la superficie, pero que está lleno de sexo, violencia y codicia [...]. Irreverente, satírica y ¡muy divertida!».

Kirkus Reviews

«Los fans de Jane Austen apreciarán aquí las agudas observaciones, así como la ironía».

Mia P. Manansala

«Si creciste leyendo a Jane Austen y Agatha Christie, te encantará *Un crimen con clase*».

Kate Stayman-London

